



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



51.º CONSEJO DIRECTIVO

63.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2011

CD51/DIV/3
ORIGINAL: ESPAÑOL

**PALABRAS DE APERTURA DE LA SRA. KEI KAWABATA,
GERENTE DEL SECTOR SOCIAL
DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

**PALABRAS DE APERTURA DE LA SRA. KEI KAWABATA,
GERENTE DEL SECTOR SOCIAL
DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO**

26 de septiembre del 2011

**51.º CONSEJO DIRECTIVO DE LA OPS
Washington, D.C.**

Honorable Señor Presidente
Honorable Ministros de Salud
Distinguidos Delegados
Distinguidos Miembros de los Cuerpos Diplomáticos
Señoras y señores:

Buenos días a todos y todas. Estimado Secretario de Chertorivsky, honorable Sra. Sebelius, embajador Randim, estimada doctora Chan, doctora Roses y doctor Andrus, ministros, vice ministros y representantes de los países de la Región, colegas. Es un placer para mi poder dirigirme nuevamente a ustedes en este importante foro. Los procesos de cambio y las reformas sanitarias que han emprendido América Latina y al Caribe comienzan a dar frutos.

Por ejemplo, la Región lidera la tendencia positiva en longevidad a nivel mundial con respecto a los años 60 cuando la esperanza de vida era de 56 años, hoy día los latinoamericanos pueden aspirar a vivir por lo menos 17 años más. Los avances en cuanto a mejoras en la salud infantil han sido notables en las dos últimas décadas. América Latina y el Caribe han logrado reducir la tasa de mortalidad infantil al nivel más bajo en el mundo de desarrollo y a un ritmo mucho mayor que las demás regiones.

Estos logros no han, no hubiesen sido posible sin la implementación de intervenciones de salud pública efectivas tales como la inmunización. La OPS ha jugado un papel de suma importancia en lograr el compromiso de sectores políticos, empresariales, religiosos y comunitarios, en promover el liderazgo del personal de salud, en obtener el apoyo de los medios de comunicación y la sociedad civil y en la puesta en marcha del mecanismo de cooperación solidaria.

El reflejo de este trabajo es evidente en un acontecimiento reciente que quisiera destacar. A mediados de septiembre, como ustedes saben y como a mencionado la Secretaria de salud su Excelencia Sebelius, se aprobó en la Asamblea General de las Naciones Unidas la Declaración política sobre la prevención de enfermedades no transmisibles. La reunión de alto nivel sobre enfermedades crónicas fue evidencia de la importancia que la salud pública adopta en las discusiones al más alto nivel político.

Sin embargo, no tenemos ahora, el reto de lograr que esta declaración se reduzca en propuestas de acciones concretas y efectivas para alcanzar un mejor estado de salud para la población de la Región. Este reto presenta la oportunidad de ser creativos para encontrar soluciones. Debemos pensar en estrategias innovadoras para enfrentar el reto de las enfermedades crónicas y a la vez contribuir a reducir las brechas de salud entre nuestras poblaciones. Pensar en mecanismos de evaluación que permitan advertir lo que ha funcionado y lo que no.

Asumamos el objetivo de encontrar maneras más eficientes de compatia entre países el epa, aprendizaje derivado de nuestras acciones. Para abordar estos desafíos el BID considera fundamental continuar con el trabajo conjunto con la OPS. En brindar apoyo a los países en su esfuerzo para implementar políticas efectivas tanto por medio de asistencia técnica del alta calidad como por medio de financiamiento directo. El BID espera continuar promoviendo el conocimiento y experiencia con que cuenta junto con la OPS y fortalecer nuestras alianzas en áreas estratégicas.

El BID ha venido trabajando con los países de la Región para expandir el acceso a servicios integrados de salud a fortalecer la Organización y el desempeño de los sistemas de salud y en el establecimiento de prioridades que permitan obtener mejores resultados en salud.

En la próxima década el BID trabajará en dos objetivos básicos, reducir la pobreza y desigualdad y alcanzar un crecimiento sostenible. En respuesta al mandato de los gobernadores del banco, se ha elaborado una estrategia para una política social favorable a la igualdad y la productividad. Dicha estrategia plantea que en una inversión desde la perspectiva del ciclo de la vida, no es solo una cuestión de equidad sino una inversión en capital humano, factor clave de un crecimiento sostenible. En este sentido, la salud se convierte en una de las siete esferas prioritarias de acción para el sector social del banco en los próximos años.

En nuestro trabajo conjunto con los países, organizaciones multilaterales, donantes bilaterales y sociedad civil, debemos procurar que los indicadores de salud favorable con los que inicia la década se multipliquen más allá del año 2020. El objetivo será no solo hacer las cosas bien ahora sino sembrar bases para que los buenos resultados no sean una excepción sino una constante en el futuro, permitiendo el salto social que millones de latinoamericanos se merecen.

Como corresponde, estaremos atentos a la conclusión de esta reunión para continuar nuestro trabajo conjunto para la salud de las Américas.

Muchas gracias.